



Mes de la Conciencia Negra y el debate sobre el Racismo Ambiental

Por Maria Cecília Santos para la RAÍCES

En Brasil, el mes de noviembre se conoce como el “Mes de la Conciencia Negra”, basado en la fecha específica que se celebra el 20 de noviembre, el “Día de la Conciencia Negra”. A partir de este año (2024), éste se convertirá en feriado nacional en el país. El mes refuerza la lucha contra el racismo, al tiempo que celebra la identidad negra y sus representaciones. En el contexto brasileño, no hay forma de debatir las diversas cuestiones económicas y sociales, como la lucha por la tierra, los derechos de las mujeres y la defensa de los derechos humanos, sin tener en cuenta la realidad y la participación de la población negra.

Casi el 56% de la población brasileña se declara negra o mestiza, según datos del Censo Demográfico de 2022 (IBGE)[1], un año en el que por primera vez el número de personas negras y morenas superó al de personas blancas. Este fue un hito social que amplió los debates sobre el racismo en varios niveles y destacó el racismo ambiental, el tema de este artículo.



Este es el segundo artículo de la serie Noviembre Negro desarrollada por RAÍCES. Puedes consultar el [primer artículo aquí](#), donde abordamos la perspectiva histórica y el origen del “Día de la Conciencia Negra”.

Qué es el racismo ambiental, expresiones y origen

El término “racismo ambiental” fue lanzado por el estadounidense Benjamin F. Chavis Jr., en 1985, cuando desarrolló un informe que mostraba que 3 de cada 5 Afro e hispano- estadounidenses vivían en zonas sin controles de residuos peligrosos. El informe titulado *"Residuos tóxicos y raza en los Estados Unidos: un informe nacional sobre las características raciales y socioeconómicas de las comunidades en sitios de desechos peligrosos"* también analizó que en 10 grandes áreas metropolitanas la situación era aún peor, con el 90% de la población viviendo en zonas de riesgo.[2]

En Brasil, hay muchos problemas que agravan el racismo ambiental (una cara ambiental del racismo estructural [3]) que afectan especialmente a los pueblos negros, morenos, indígenas y quilombolas¹ y otros grupos étnicos en situación de vulnerabilidad. En 1888, luego de 388 años de régimen, se sancionó la Ley Áurea que abolió la esclavitud en el país; sin embargo, no se garantizó ningún derecho a las más de 700.000 personas negras liberadas, ni hubo esfuerzos para integrarlas socialmente ni ningún tipo de reparación o compensación. Por el contrario, ya existía un proceso de sustitución gradual por mano de obra barata provista por inmigrantes, especialmente europeos [4]. Este fenómeno comenzó en 1850 con la creación de la Ley 601, la primera Ley de Tierras en Brasil. En esa época, el territorio brasileño (perteneciente a la corona portuguesa) comenzó a ser vendido a agricultores, inmigrantes y propietarios de ingenios y estructuras de interés económico. [5]

La Corona portuguesa sirvió a los intereses de las élites nacionales y europeas, ampliando la concentración de tierras, lo que dio lugar a grandes latifundios. Sin alternativa, la población recién liberada se dividió, especialmente, en quilombos y en las ciudades portuarias, donde todavía había trabajo para la antigua población esclavizada y analfabeta. Estos procesos constituyeron una población que era vista como desechable y sin fuerza política para generar cambios en su realidad, dejándola a su suerte.

¹ Quilombola es una persona que proviene de los Quilombos, comunidades formadas por personas que huyeron de la situación de esclavitud en Brasil, formando espacios de lucha y resistencia negra. La palabra proviene del término bantú *kilombo*, que significa "campamento" o "fortaleza".



Las áreas urbanas, que también habían sido concedidas o compradas, se densificaron en las zonas periféricas de las ciudades, en las colinas y cerca de los cursos de agua, dando lugar a subhabitaciones o asentamientos, como favelas y palafitos. Las ciudades de Salvador, Recife, São Luís (de Maranhão), Pelotas, Santos y Río de Janeiro aún hoy concentran gran parte de la población negra y parda de Brasil. [5]

El racismo ambiental se expresa en el hecho de que la población negra es más vulnerable a inundaciones, aludes de tierra, trastornos climáticos e inseguridad alimentaria, siendo quienes, contradictoriamente, menos contribuyen al calentamiento global. En los últimos 10 años, esta población se ha visto afectada 15 veces más por el cambio climático en comparación con la población que vive en regiones con mayor infraestructura. [6] En São Paulo, por ejemplo, la capital más grande de América Latina, los barrios más pobres sufren un racionamiento recurrente de agua, servicios sanitarios precarios y el abandono de los servicios de limpieza urbana, lo que resulta en crisis de suministro de energía e inundaciones.

Según la [investigación del Instituto Polis](#), encargado al IPEC (Inteligencia en Investigación y Consultoría Estratégica), 7 de cada 10 personas en Brasil ya han experimentado al menos un evento extremo asociado al cambio climático, lo que equivale a más de 118 millones de personas. Las inundaciones son una preocupación un 25% mayor para las clases D y E (población con ingresos de hasta 2.000 reales²) que para las clases A y B (población con ingresos entre 10.000 y 20.000 reales). Desde una perspectiva racial, la población negra brasileña está un 25% más preocupada por los acontecimientos climáticos que la población blanca.

Las violaciones y flexibilizaciones de las leyes y códigos ambientales también expresan racismo ambiental. Las fallas de inspección en la construcción civil empeoran la situación y ya han provocado grandes desastres medioambientales. Las grandes obras se realizan sin un adecuado estudio de impacto socioambiental y con procesos de mantenimiento periódicos que muchas veces son omitidos por iniciativas públicas y privadas. En la última década se han producido tres grandes crímenes medioambientales en Brasil: en 2015, el colapso de la represa de las multinacionales Samarco, Vale y BHP, en la ciudad de Mariana, en el estado de Minas Gerais (MG), inundó la cuenca del Río Doce con metales pesados [7]; en 2019, otra represa de Vale, en Brumadinho (MG), se rompió y enterró

² Datos publicados por la IPEA, mencionados en [Inflação 2024, pesa mais para famílias de renda muito baixa](#)



toda la zona circundante con lodo tóxico. El crimen contaminó el río Paraopeba a lo largo de más de 300 kilómetros de su longitud, afectó 138 hectáreas de bosques nativos y perjudicó a más de 600.000 personas. [8] Ese mismo año, la empresa griega Delta Tankers arrojó al mar 2.500 toneladas de petróleo crudo en un intento de vaciar su barco para corregir la estabilidad del mismo. La consecuencia fue una tragedia ambiental en la costa del país que afectó a 111 ciudades brasileñas, la mayoría ubicadas en la región Nordeste del país [9], matando a varios animales, contaminando la costa e impactando directamente en la vida de la población local, los pescadores y quienes se ganaban la vida con el turismo costero.

“Nuestro futuro es ancestral”

Hablamos mucho de las adversidades del presente y de nuestras proyecciones de futuro, asociando el desarrollo tecnológico como una forma de recuperar todos los daños ya causados al medio ambiente. Desarrollamos autos eléctricos, transporte público exprés, mercados de carbono, turbinas eólicas, entre otros. Sin embargo, dentro del sistema capitalista, en el que la ganancia es el objetivo clave que se produce mediante la explotación del trabajo humano y la naturaleza, todas las alternativas se reducen a mitigar el daño.

“El modelo de desarrollo capitalista y colonizador no tiene respuestas para lo que él mismo creó, sobre todo porque es este mismo modelo el que oprime y mantiene a la mayoría de la población negra bajo “la mano invisible del mercado” en condiciones de inhumanidad y que en los escenarios de cambio climático son los más afectados. Este modelo eurocéntrico de desarrollo necesitaba crear el concepto de raza y supuesta superioridad blanca, negando otras epistemologías, otras formas de concebir y vivir este mundo. Pero, quién lo hubiera pensado, gran parte de la solución a los problemas socioambientales actuales ya eran prácticas comunes de culturas africanas, indígenas y de otras culturas”. (Santos, 2023, p.30) [10]

El ambientalista indígena Ailton Krenak defiende la importancia de mirar nuestra ascendencia para entender qué futuro queremos, ya que la forma en que vemos el mundo es, muy probablemente, cómo conviviremos en él. Comenta que nuestros antepasados no veían los recursos naturales como *producto*, como vemos hoy y, por tanto, el celo medioambiental promovía



conservación de la naturaleza. Los ríos y los bosques no eran una mercancía, sino caudales naturales con su propia dinámica, inundaciones y sequías, según su ciclo natural. [11] En nombre de la modernización y el progreso, normalizamos paradojas: desviamos ríos para construir carreteras, cerramos manantiales para urbanizar territorios y contaminamos suelos y bosques con veneno para producir alimentos. Parafraseando la escritora Conceição Evaristo, debemos pensar en una forma de vida posible y alternativa dentro del propio sistema capitalista, mientras luchamos por cambiarlo, ya que este es el sistema actual y es en él donde desarrollamos nuestro estilo de vida. Evaristo comenta que estamos tan acostumbrados a vivir con una lógica explotadora que es más fácil pensar en acabar con el mundo que acabar con el sistema. [12]

Frente a la lógica de la explotación perversa, grupos y organizaciones populares resisten, decididos a promover soluciones que minimicen los efectos de la estructura actual, como el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), que desde hace 40 años lucha por los territorios, la conservación y la convivencia con la naturaleza, busca cambiar paradigmas y desarrolla la agroecología en territorios de la reforma agraria, conquistados, literalmente, con sudor y sangre. El plan “Plantar árboles, producir alimentos saludables”, lanzado en 2020, ya ha plantado 25 millones de árboles y planea plantar otros 75 millones para 2030, además de fortalecer la producción de alimentos libres de venenos en Brasil. [13] Contrariamente a las prácticas capitalistas, iniciativas populares y contrahegemónicas como esta fortalecen la lucha contra el racismo ambiental y confirman la máxima de que para obtener justicia socioambiental y climática en Brasil, debemos, primero, concebir la justicia racial.

Referencias:

[1] Agencia de Noticias IBGE, 2022. “Censo 2022: por primera vez desde 1991, la mayoría de la población de Brasil se declara mestiza”. Censo Demográfico Brasileño, 2022. Disponible en: <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/38719-censo-2022-pela-primeira-vez-desde-1991-a-maior-parte-da-populacao-do-brasil-se-declara-parda>

[2] Bibliotecas UNC. Recorte de periódico *El correo de Charlotte*, con derecho “Ben Chavis acusa de “racismo ambiental”, abril de 1987. Disponible en: <https://exhibits.lib.unc.edu/items/show/7443>

[3] Florencia Marcolino y Rosa Negra, 2023. “Racismo ambiental, cambio climático e impactos en el pueblo brasileño”. Editado por Fernanda Alcántara. Disponible en:



<https://mst.org.br/2023/12/14/racismo-ambiental-barro-cambios-climaticos-y-impactos-para-el-pueblo-brasileño/>

[4] Gilberto Maringoni, 2011. Texto publicado en la revista Desafios do Desenvolvimento do IPEA (Instituto de Investigaciones Económicas Aplicadas), páginas 34 a 42, “*Historia - El destino de los negros después de la Abolición*”. Año 8, Edición 70. Disponible en: https://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/7026/1/Desafios_Developolvimento_v.8_n.70_2011.pdf

[5] João Pedro Stédile, 2024. Clase abierta “Reforma Agraria para el Desarrollo Sostenible” en el Seminario de Investigación FESPSP (Fundación Escuela de Sociología y Política de São Paulo) que se transmitió el 31 de octubre de 2024. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0G1d57sSfm4&t=1966s>

[6] Mariana Belmont, 2023. Libro “*Racismo ambiental y emergencias climáticas en Brasil*”, organizado por Mariana Belmont, resultado de la 1ª Capacitación en Racismo Ambiental y Emergencia Climática. Disponible en: <https://peregum.org.br/publicacao/racismo-ambiental-e-emergencias-climaticas-no-brasil/>

[7] Wallace Oliveira, 2020. Texto publicado en Brasil de Fato “En cinco años, la historia del crimen en Mariana (MG) está marcada por la injusticia”. Disponible en: <https://www.brasildefato.com.br/2020/10/30/em-cinco-anos-historia-do-elcrimen-de-mariana-mg-esta-marcado-por-la-injusticia>

[8] Greenpeace en Brumadinho. Texto publicado en Greenpeace “El crimen de Vale en Brumadinho”. Disponible en: <https://www.greenpeace.org/brasil/o-crime-da-vale-em-brumadinho/>

[9] Fernanda Zauli e Igor Jácome, 2019. Texto publicado en el diario G1 “PF dice que barco griego es sospechoso de derramar petróleo en el Nordeste y busca empresas”. Disponible en: <https://g1.globo.com/rn/rio-grande-do-norte/noticia/2019/11/01/operacion-cumpre-mandados-contra-agencia-maritima-sospecha-de-derrame-de-petroleo-en-nordeste.ghtml>

[10] Izabela Penha de Oliveira Santos, 2023. Libro “*Racismo ambiental y emergencias climáticas en Brasil*”, página 30, organizado por Mariana Belmont, resultado de la 1ª Capacitación en Racismo Ambiental y Emergencia Climática. Disponible en: <https://peregum.org.br/publicacao/racismo-ambiental-e-emergencias-climaticas-no-brasil/>

[11] Ailton Krenak, 2023. Entrevista con Jornal da Unicamp y TV Unicamp “Nuestras ciudades están produciendo un mundo concreto”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=wvpiYQhVOBE&t=1s>

[12] Conceição Evaristo, 2020. Entrevista concedida a la UFMG (Universidad Federal de Minas Gerais) durante el 52º Festival de Invierno de la UFMG “Mundos posibles: Culturas en el pensamiento”. Recortes de entrevistas disponibles en: <https://ufmg.br/comunicacao/noticias/para-projetar-mundos-possiveis-e-preciso-repensar-o-tempo-propoe-conceicao-evaristo>

[13] Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST), 2024. “Plan Nacional para Plantar Árboles, Producir Alimentos Saludables”. Disponible en: <https://mst.org.br/especiais/plantar-arvores-produzir-alimentos-saudaveis/#presentación>